



# LA MAMITA DE OTUZCO



FRANCISCO RODRÍGUEZ TORRES

FRANCISCO RODRÍGUEZ TORRES



La Mamita de Otuzco

EDITORIAL RAYO VERDE





## LA MAMITA DE OTUZCO

### Editado por:

© Editorial Rayo Verde S. A. C.

Av. Casimiro Ulloa 125, Lima 18, Perú.

Primera edición, diciembre 2016.

Autor: Francisco Rodríguez Torres

Dirección del proyecto: Editorial Rayo Verde S. A. C.

Producción y coordinación general: Marcela Delgado y Cecilia Durand

Dirección comercial: Sandra Gómez

Edición de textos: Íñigo Maneiro

Redacción e investigación: María Helena Tord

Corrección de estilo: Jorge Cornejo

Diseño gráfico: Eduardo Aritomi

Infografía: Raúl Rodríguez

Edición fotográfica: Marcela Delgado y Cecilia Durand

Retoque fotográfico: Julio César Basilio

Preprensa e imprenta: Gráfica Biblos S. A. / Jr. Morococha 152, Lima 34, Perú.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú

ISBN 978-612-47347-0-0

Tiraje: 1.000 ejemplares



Todos los derechos reservados. Este libro es de propiedad del autor. No puede ser reproducido ni registrado o transmitido por un sistema de recuperación de información en ninguna forma por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo y por escrito del autor.

## ÍNDICE

10	Introducción
14	Presentación: Tierra de celebración
18	Prólogo
20	La historia de la Virgen de la Puerta
22	Los caminos a Otuzco
24	Capítulo 1. Peregrinaje a Otuzco
60	Capítulo 2. Otuzco de fiesta
118	Capítulo 3. La bajada de la Virgen
162	Capítulo 4. La Virgen en procesión
200	Bibliografía





Fotografiar la fiesta de la Virgen de la Puerta, reconocida hace poco como Patrimonio Cultural de la Nación, ha sido para mí una experiencia muy enriquecedora. He tratado de transmitir con estas imágenes no solo el fervor religioso y la adoración de sus fieles, sino también la alegría que embarga a todo aquel que llega a Otuzco en esta época.

#### Agradecimientos:

A mi mamá Carmela, por la inspiración.  
A Sandra y mis dos hijos, por la comprensión y el amor de siempre.  
A Irma y Piedad, por su compañía y posada en Otuzco.

## INTRODUCCIÓN



La primera vez que escuché el nombre de la Virgen de la Puerta fue en el terremoto del 3 de octubre de 1974, cuando yo tenía ocho años. El sacudón nos agarró en el décimo piso de un edificio de la cuadra 6 de la avenida Grau, en el distrito de La Victoria, en Lima. Recuerdo a mi madre abrazándome en el ascensor y rezando plegarias a la Mamita de Otuzco.

Mis padres habían llegado a Lima en los años sesenta buscando un futuro diferente para sus siete hijos. Más tarde, el destino les depararía un desafío aún mayor: no solo se harían cargo de siete hijos, sino de tres más. Yo fui el último en nacer.

Mi niñez siempre transcurrió entre adultos. Crecí escuchando tertulias sobre política, historia y educación. Pero también viví en un ambiente festivo, donde los cumpleaños, los carnavales y otras fiestas eran celebradas con singular algarabía, no solo por mis hermanos sino también por tíos, primos, sobrinos y amigos que llenaban nuestro hogar de alegría y mucho desorden. Crecí escuchando a mi padre cantar y tocar viejas canciones en la guitarra, pero también oyendo las historias que contaba mi madre en el calor de la candela y en el olor de aquellos potajes que tenían siglos de historia recorriendo cada poblado de la sierra norte del Perú.

Mi mamá Carmela cocinaba para nosotros en ollas colosales. Lo hacía con una facilidad y con un vigor que solo podían nacer del amor por su familia. Mientras cortaba, pelaba, cocía o sazónaba, iba contando historias fantásticas de su niñez otuzcana. Tenía una capacidad única para recordar el nombre de cada flor, cada ave o planta que había visto en su infancia. Una de sus grandes historias era justamente sobre el día en que llegó al mundo, en la hacienda Platanar ubicada en Otuzco, un 14 de octubre de 1925.

Mi madre nació muerta. La abuela no tuvo tiempo de llorar porque tenía que recibir a la segunda hija que venía en camino, la hermana gemela. A mi mamá la pusieron debajo de una mesa, envuelta en una cobija. Después de que nació la segunda niña, alguien tuvo la idea de asear a la primera, porque “a un angelito del Señor no se le podía enterrar así como estaba”. Cuando la pusieron en la tina de baño, mi madre soltó un llanto desgarrador que sería el vaticinio de una vida exagerada y llena de sacrificios.

Motivado por el recuerdo de todas estas historias y por el fervor que tenía mi madre por la Virgen de la Puerta, decidí embarcarme en este proyecto fotográfico y viajar a Otuzco cada 14 de diciembre durante 10 años. Quería reconocer en esta fiesta no solo la herencia de la devoción por la Virgen, sino también a los míos, representados en cada uno de los personajes de este querido pueblo.

Fotografiar la fiesta de la Virgen de la Puerta, reconocida hace poco como Patrimonio Cultural de la Nación, ha sido para mí una experiencia muy enriquecedora. He tratado de transmitir con estas imágenes no solo el fervor religioso y la adoración de sus fieles, sino también la alegría que embarga a todo aquel que llega a Otuzco en esta época. El baile de los negritos y los gitanos, las bandas de músicos, los peregrinos, la procesión, la gente tomando las calles, los fuegos artificiales y la competencia de “burrocros”, son las postales que quedarán en mi alma y que no han hecho otra cosa que recordarme a cada instante de dónde vengo y hacia dónde debo ir.

Francisco Rodríguez Torres







La Virgen de la Puerta es un símbolo que integra y que une, que mueve montañas, que ha cambiado la vida de muchos, que convoca a todos. Por ello, la fiesta y la celebración en torno a la Virgen de Otuzco los meses de octubre y diciembre son multitudinarias, y de cierto modo definen el alma de nuestro departamento de La Libertad.



*Asociación Pataz*



## Tierra de celebración

Para nosotros, la Virgen de la Puerta es el mayor ícono de la fe en el departamento de La Libertad y en el norte del país, e incluso estamos seguros de que trasciende los credos particulares a favor de una imagen que ya es de todos. Es un símbolo que integra y que une, que mueve montañas, que ha cambiado la vida de muchos, que convoca a todos. Por ello, la fiesta y la celebración en torno a la Virgen de Otuzco los meses de octubre y diciembre son multitudinarias, y de cierto modo definen el alma de nuestro departamento. Por algo será que desde el año 2012 es considerada Patrimonio Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura.

A la fiesta también asisten personas de nuestra empresa, Poderosa, y de Asociación Pataz, la organización con la que promovemos mejores condiciones de vida para las comunidades con las que trabajamos, desde el conocimiento y el respeto del entorno en el que viven. Participamos en la celebración y también estamos comprometidos con Otuzco, específicamente con un programa de integración escolar con el que promovemos el liderazgo, el emprendimiento y la cultura de calidad entre los estudiantes. Porque estamos convencidos de que la educación es el futuro de un pueblo.

Porque vivimos y amamos La Libertad, porque valoramos la celebración y la fiesta, y porque apostamos por la educación de los jóvenes, hemos querido formar parte de este proyecto editorial que muestra, a través de las fotografías recogidas durante 10 años por Francisco Rodríguez Torres, todos los momentos, personajes y situaciones que se viven en las celebraciones de la Virgen. Esta publicación nos permitirá conocer más acerca de la historia de esta devoción y las razones por las que los devotos, de diversa manera, llegan a la fiesta; así como a sus principales participantes, entre ellos peregrinos y ciclistas, la encargada de vestir a la Virgen, y a los otuzcanos que cuidan a todos los que llegan a su ciudad.

El libro que tenemos el gusto de presentar es un producto de gran valor cultural y de identificación colectiva para todo el departamento de La Libertad, para el conjunto del país y para el mundo.

Eva Arias de Sologuren  
Presidenta del Directorio  
Compañía Minera Poderosa S. A.

Juan Miguel Pérez  
Secretario Ejecutivo  
Asociación Pataz



# Prólogo

No hay mejor forma de acercarse a una celebración religiosa que la que ofrece un libro ilustrado, donde las imágenes transmiten rostros y cuerpos en movimiento, así como el detalle de lo que viste y adorna a las imágenes. Con estas ventajas abrimos las páginas de esta obra.

El distrito de Otuzco no parece haber cambiado desde mi última visita, a finales de los noventa. Apenas si su población ha crecido, de 21.786 habitantes a los 26.952 habitantes que figuran en la proyección censal del 2012. Ha mejorado la carretera que conduce a Trujillo, pero se mantiene el ritmo de una población dedicada a la agricultura y por tanto bajo la tentación de migrar a centros más urbanos, siguiendo el patrón de conducta que caracteriza al país.

La devoción de los pueblos de la costa norte tiene una historia muy diferente a los de la sierra central o sierra sur del Perú, donde el volumen demográfico de quechuhablantes y la presencia de centros de poder prehispánicos hicieron posible que el cristianismo de los evangelizadores tuviera que ceder espacios a las religiones andinas. Nada de eso sucedió a orillas del Pacífico y en los pueblos aledaños, como Otuzco. Dado que el puerto de Paita era el lugar de arribo obligado de las naves españolas, todos los viajeros del otro lado del mundo tenían que desplazarse por tierra hasta el destino necesario: Lima. Esta circunstancia determinó que las poblaciones indígenas, su lengua y su cultura desaparecieran de manera mucho más

rápida, siendo reemplazadas por las muchas sangres del mestizaje, lo que hizo posible una temprana y durable cristianización.

El culto a la Virgen María nos llegó de España cuidadosamente elaborado. Habían transcurrido varios siglos desde los tiempos en que era la religión favorita del Imperio romano y de los místicos de la Edad Media; los textos básicos del cristianismo ya estaban consolidados. Las interpretaciones problemáticas detectadas en épocas pasadas, como la contradicción entre la virginidad de María y la calidad de Jesús como descendiente de David, por ejemplo, ya estaban superadas. Su santidad se reafirmó con el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el papa Pío IX, que declaraba que María no solo concibió siendo virgen sino que, más aún, nació libre del pecado original que acarreamos todos los mortales.

A mediados del siglo XVI, los misioneros debieron llegar a lo que hoy es el departamento de La Libertad, y casi doscientos años más tarde ya existía una cofradía dedicada a Nuestra Señora de la Concepción, venerada también con el nombre de Nuestra Señora de La Puerta, en el pueblo de Otuzco. Un siglo más tarde, en 1806, el cura del lugar, José Tadeo del Campo y Caballero, al detallar los fondos y rentas de las cofradías a su cargo, dio cuenta de manera separada de dos de ellas: Nuestra Señora de la Purísima Concepción, a la que llama “Patrona del pueblo”, y una segunda dedicada a Nuestra Madre y Señora de la Puerta, lo que nos sugiere una

ruptura en la cofradía o hermandad original. Llama la atención que fuera la Virgen de la Puerta la que percibía mayores ingresos.

Ninguna descripción podría competir con las magníficas fotografías que dan vida a este libro. Nos interesa destacar algunas declaraciones que, a manera de reportaje, se tomaron a los fieles. Nos llama la atención lo dicho por Piedad Torres Narváez. No es la primera vez que una divinidad católica recurre a plasmar su imagen en piedra para perpetuar su memoria en los creyentes. El Cristo de Qoyllur R’iti apareció pintado en una roca cuyos colores se fueron desvaneciendo hasta que, en 1935, el artista Fabián Palomino la retocó, luego de tener una visión milagrosa que se lo pedía. Esa es la imagen sobre la cual se edificó la capilla; así nos lo recuerda mi colega Jorge Flores Ochoa.

En Otuzco, fue la tatarabuela de Piedad quien vio las dos imágenes de la Virgen de la Puerta que aparecieron al partirse la piedra que tenía en su jardín. El milagro aún se relata el primer día de la novena dedicada a la Virgen.

Es interesante recordar que la piedra tiene un rol importante en las tradiciones sagradas de los Andes: los primeros seres humanos fueron tallados y dibujados en trozos de piedra por el dios Viracocha, en algún lugar cercano a Tiahuanaco, y de allí fueron enviados, por debajo de la superficie, a los pueblos donde finalmente se radicaron. Además, el culto a las piedras de gran tamaño,

a las que se conoce como *wankas*, está todavía vigente en muchas partes del Perú, y en más de un lugar costeño (Túcume, por ejemplo) se les ha encontrado asociadas a espacios considerados sagrados por nuestros antepasados.

De regreso a la fiesta de Otuzco, es sugerente que la Virgen de la Puerta sea una divinidad a la que tienen especial afecto las poblaciones marginales (afrodescendientes, homosexuales, etc.). En el trabajo de campo realizado años atrás, mi colega Hiroyasu Tomoeda y yo tomamos especial interés en “los negros”, es decir, los otuzcanos pintados de ese color, que caminaban sin bailar pero que rodeaban las andas de la Señora de la Puerta como una guardia de honor, controlando el desplazamiento de los creyentes. El mayordomo de esa ocasión nos hizo una emotiva descripción del rol de los “negros” en el festival, narrando una historia en la que ellos se identificaban con los esclavos coloniales, como si la ropa (un costal con aberturas para la cabeza y los brazos) y la pintura o betún de su rostro les hubiesen cambiado la identidad, al menos mientras duraba la fiesta.

En realidad, no nos importó si esta historia era o no concordante con lo que se ha escrito en los libros sobre el pasado, su actitud y la de su Hermandad, pues ya nos decía que los fieles estaban cumpliendo con una de las promesas del cristianismo: el amor a los pobres y a quienes rechaza la sociedad. En ellos se asienta la fortaleza de su fe.

Luis Millones

# LA HISTORIA DE LA VIRGEN DE LA PUERTA

No existe una versión clara sobre el origen de la devoción y la fiesta de la Virgen. Se sabe que hacia 1554 un grupo de religiosos agustinos de Orozco, España, llegaron y se asentaron en una explanada de la sierra liberteña, y que en 1560 fundaron la localidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen de Copacabana de Otusco, escrito de esa forma entonces, cuyo templo dedicaron a la Inmaculada Concepción que trajeron con ellos. Establecieron como fecha para su festividad el 8 de diciembre, como indica el calendario litúrgico.

La creencia popular es que la Virgen de Otuzco apareció sobre una fuente ubicada en la orilla de una pequeña laguna, situada esta en el extremo de la plaza de la localidad. Se dice que la imagen fue llevada por los lugareños al templo, de donde desaparecería todas las noches para regresar a la laguna. Esto motivó que un grupo de vecinos drenara el espejo de agua y levantara allí una nueva iglesia, que es donde reposa actualmente la Virgen.

Según una tradición religiosa muy extendida, el día central de su fiesta la imagen principal sale acompañada de una segunda figura, la "Inter", utilizada en celebraciones menores. Esta segunda

imagen de la Inmaculada Concepción llegó a Otuzco y fue ubicada en la hornacina de la puerta principal de la iglesia, razón por la cual adquirió el nombre de Virgen María de la Portería, que después pasaría a ser Virgen de la Puerta. Hay otra creencia que dice que el origen del nombre viene de cuando los pobladores sacaron a la imagen a las puertas de la localidad para repeler con ella la llegada de piratas. Aunque no existe documentación que lo acredite, al parecer esta segunda imagen fue donada por una familia arequipeña que la trajo desde Venezuela. Su carácter milagroso hizo que finalmente quedara, esta última, como la Virgen central en todas las festividades.

Según la creencia local, y como señala Luis Millones, la imagen habría sido tallada por un anciano que desapareció misteriosamente una vez concluido su trabajo. Se trata de una idea muy extendida en el Perú, donde se considera que las figuras de muchos santos patronales y vírgenes han sido construidas por personajes desconocidos que llegan y se van una vez terminada su labor y sin que nadie sepa más de ellos. Lo cierto es que la Virgen de la Puerta mide aproximadamente 105 centímetros y se compone de una estructura de madera revestida

con tela enyesada que se moldeó cuando estaba húmeda hasta darle su forma final.

El cambio de fecha de su celebración se produjo un siglo más tarde, en 1664, cuando el obispo de Trujillo, Juan de la Calle, emitió en un oficio por el que declara el 15 de diciembre como jornada central de las celebraciones de la Virgencita de Otuzco. Dice la creencia popular que en 1674 llegaron barcos de piratas al puerto trujillano de Huanchaco, después de haber atacado la localidad de Zaña, en Lambayeque. La noticia se propagó con rapidez hasta llegar a Otuzco, cuyos habitantes reaccionaron sacando a la Virgen hasta las puertas de la localidad, lo que provocó el retiro de los corsarios y mantuvo seguro al pueblo.

En 1943, con ocasión del congreso eucarístico que se celebró en la ciudad de Trujillo, la Iglesia católica autorizó la coronación y canonización de la Virgen de Otuzco, que fue nombrada Patrona del Norte del Perú y Reina de la Paz Universal. Después, la Virgen siguió recibiendo diversos reconocimientos, y en el año 2012 su festividad fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación.



# Los caminos a Otuzco

**Caminando**  
Quienes hacen el peregrinaje a pie tardan aproximadamente dos días, y por lo general paran en los caseríos que se encuentran a lo largo del camino, como Shirán, Samne y Casmiche.

**En automóvil**  
De Trujillo a Otuzco hay 72 kilómetros de carretera asfaltada que en automóvil se recorren en aproximadamente hora y media. Durante los días de fiesta, muchos autobuses, colectivos y camiones hacen esta ruta. La mayoría sale de la calle Unión, en Trujillo.

**Bicicleta**  
La organización de la ruta en bicicleta incluye camiones de acompañamiento, servicio de primeros auxilios, la fiesta con misa y almuerzo, y los autobuses de regreso por la tarde.

**Maratón**  
El día 14 de diciembre de cada año, a las 11:45 p. m., decenas de fondistas se reúnen en la Plaza de Armas de Trujillo para recorrer los 72 kilómetros hasta Otuzco. Pasan de los 33 metros sobre el nivel del mar a los 2.641.

Distancia de Lima a Trujillo, La Libertad: **550 km**

Distancia de Trujillo a Otuzco: **72 km**

LA LIBERTAD: Laredo

CAJAMARCA: Otuzco

SAN MARTÍN: Paranday, La Cuesta, Samne, Casmiche, Salpo

ÁNCASH: Zona detallada

OTUZCO: Otuzco, Agallpampa, Mache

OTUZCO: Charat, Usquil, Huaranchal

Río Chicama

**Altar** Bañado en plata.

**Corona** En la procesión usa una de oro.

**Estatua de la Virgen** Está hecha de madera policromada.

**Manos** Están juntas en forma de rezo y llevan un rosario. Dan a entender que reza por sus fieles. Lleva también flores de distintos colores, según la tonalidad de la vestimenta.

**Capa** Debe tener 4 metros de circunferencia y 2 metros de largo.

**Vestimenta** Tanto el vestido como la capa son donaciones de los fieles. Pueden ser de cualquier color menos negro y azul oscuro.

**La Luna** Se representa en forma de cuarto menguante y es un símbolo de majestuosidad, ya que está a sus pies. El perfil de Cristo está tallado ahí para que esté siempre junto a la Virgen.

1 m aprox.

## CARACTERÍSTICAS DE LA IMAGEN

Es conocida por sus fastuosos atavíos y abundante joyería. Estos son donados por los feligreses, lo cual permite que use un vestido nuevo cada 15 días y uno nuevo cada día en tiempo de festividad. Tiene vestimenta nueva asegurada hasta el año 2025.

**Línea de tiempo**

- 1560** Otuzco es fundada por los padres agustinos con el nombre "Pueblo de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de Copacabana de Otusco". Era un lugar de descanso para caminantes.
- 1570** A través de un donativo, llega desde Venezuela una imagen de la Inmaculada Concepción como "inter", es decir, que suple a la imagen principal en algunas celebraciones. Se colocó en una hornacina sobre la puerta del templo, de ahí su nombre.
- 1664** Rápidamente esta imagen suplente se gana el cariño de los fieles. El obispo de Trujillo dispone que el día de la Virgen de la Puerta se celebre el 15 de diciembre, una semana después de la Inmaculada Concepción.
- 1943** El 27 de octubre, durante un congreso eucarístico, la Virgen de la Puerta fue coronada por el representante del papa Pío XII como "Patrona del Norte del Perú y Reina de la Paz Universal".
- 1985** El 4 de febrero, el papa Juan Pablo II visita Trujillo y solicita la presencia de la Virgen de la Puerta. La imagen llegó a su encuentro, tras una larga peregrinación, para ser bendecida por el Sumo Pontífice.
- 1986** Se culmina la construcción del cuarto templo de Otuzco. Esto fue posible luego de más de 40 años de gestiones y colaboración de los feligreses. El primer templo data de 1560, el segundo es de finales del siglo XVII y el tercero de mediados de la década de 1940.
- 2012** La fiesta es declarada Patrimonio Cultural de la Nación.

1

Peregrinaje a Otuzco









## Peregrinaje a Otuzco

En los días previos a la fiesta de la Virgen de la Puerta, 12 y 13 de diciembre, el camino de 72 kilómetros que une Trujillo con Otuzco, una pequeña localidad de la sierra de La Libertad, se convierte en una ruta de devoción por la que transitan miles de peregrinos. El resto del año, por esta carretera solo circulan camiones que transportan mercancías y combis que llevan pasajeros, sobre todo los fines de semana. Pero durante la fiesta de la Patrona del norte, miles de personas recorren sus últimos kilómetros a pie con el objetivo de cumplir una promesa, pagar por sus pecados, solicitar un milagro o vivir una experiencia de peregrinación y fiesta.

Desde que se inicia el camino, en la ciudad costera de Trujillo, el paisaje cambia frecuentemente en su trayecto hacia la sierra. En esta travesía se encuentran montañas, valles y sueños, y se pasa junto a caseríos y campos de cultivo. Algunos llegan en auto; otros, caminando, en bicicleta o de rodillas, en un viaje que puede durar dos días con sus noches. Algunos lo hacen en grupo; otros, solos y en silencio, con su

dolor en andas; y también están quienes cuentan los milagros a cada paso. En el fondo, todos, con poco equipaje y algo de agua, caminan agradeciendo algún favor concedido por la Virgen.

En los últimos años, la organización alrededor de la fiesta incluye carpas para descansar durante el recorrido y postas que ofrecen bebidas, naranjas y masajes a quien los necesite. Ahí se escuchan y comparten historias acerca de los milagros de la Virgencita y también se comenta cómo lucirá este año. Si la verán linda, o si su rostro estará triste. Pero de que es milagrosa nadie duda.

Los más devotos comienzan su penitencia en el último tramo, y unos kilómetros antes de entrar en Otuzco se arrodillan y continúan el camino así hasta llegar al santuario donde los espera la Señora. Algunos lo hacen cargando su imagen; otros, solo arrastrando sus rodillas y sus penas. “Siempre hay algo por lo que pedir perdón a la Virgen”, nos dice José, un cobrador de combi que lleva varios años

visitando a la imagen. Siempre de rodillas y sin dudas en la expresión del rostro.

Con los primeros rayos de sol y entre caravanas de carros, nos encontramos con el menor de los peregrinos, una niña de nueve años que, de madrugada y acompañada por su madre, recorre la última parte del trayecto para cumplir con un juramento. Nos dice, llorando, que fue la promesa que hizo a su padre ya fallecido; por ello ha llegado caminando para contemplar a la Virgen y decirle “aquí estoy”.

Los penitentes tienen una entrada especial por donde continúan avanzando de rodillas hasta tocar su vestimenta. Para mirarla y arrodillarse ante ella se forma una extensa fila, la cual crece día a día hasta el momento de la bajada de la Virgen, en el que la hilera formada por miles de personas llega a la plaza. Durante los primeros días de la fiesta, la Virgen recibe a sus devotos dentro de la iglesia. Hay que llegar a tocar su vestido, ya sea con las manos o con algún objeto que el peregrino lleva. Su manto pasa de mano

en mano y los fieles se postran debajo para sentir la protección de la Madre antes de llegar a verla, aunque sea por unos segundos, y cumplir con la promesa de venir todos los años a Otuzco.

La fila avanza lentamente y en el trayecto se comenta cómo es su mirada este año: si se le ve triste, contenta o molesta, como si a cada uno lo mirara de una manera particular. Para sus devotos, la Mamita “todo lo sabe y todo lo ve”. En sus ojos escrutadores algunos ven reflejada su propia conciencia; porque a ella no se le miente. Los peregrinos portan una vela y un algodón con el que frotan a la Mamita, al que algunos añaden perfume. Estos objetos se guardarán como recuerdo.

Pero la emoción no termina aquí. La fiesta recién comienza, y al día siguiente la Virgen saldrá a la plaza para ser vista y festejada con música y bailes. Muchos de los peregrinos emprenden el camino de regreso. Ya cumplieron con ver a la Mamita y ahora solo les queda esperar el año siguiente para cumplir con su penitencia.



En la ruta de peregrinaje entre Trujillo y Otuzco se colocan carpas para atender a los peregrinos que llegan durante los días previos a la fiesta. Hay postas donde se acomodan colchonetas para descansar y recibir masajes. En estas paradas también se ofrece agua, café y fruta.









Los peregrinos recorren a pie más de 72 kilómetros, que es la distancia entre la ciudad de Trujillo y Otuzco, en aproximadamente 19 horas. Los penitentes recorren el último tramo de rodillas hasta llegar a la Virgen, que se encuentra dentro de la iglesia los días previos a la fiesta central.



Peregrino con los instrumentos que forman parte de la banda de traveseras: la caja (o tambor) y la flauta. El nombre proviene de las flautas que se tocan de manera paralela, o "a través", a la boca. Esta banda es muy popular en la fiesta de Otuzco donde se organizan concursos durante la festividad en los que participan grupos musicales provenientes de diferentes rincones del departamento.







JOSÉ  
PENITENTE Y ORIUNDO  
DE TRUJILLO

“Soy cobrador de combi y desde hace un tiempo me volví devoto de la Virgen de la Puerta, y desde ahí vengo todos los años a rendirle culto [...]. Los penitentes venimos en peregrinación desde la ciudad de Trujillo y los últimos kilómetros los recorremos con las manos y las rodillas, pero solo los últimos kilómetros. Yo vengo solo.

Lo hago porque siempre hay algo que pedirle a la Virgen; pero no solo pedirle sino también mucho que agradecerle. Yo vengo desde hace varios años arrodillado y con su imagen encima. Desde que me convertí en creyente, hago penitencia; pero no solo a la Virgen sino también al Señor de Ayabaca, al que llevo colgado del cuello. Hay un momento en la vida en que me convertí en devoto y desde entonces no dejen de venir todos los años.

Estoy cansado. Sí, me siento cansado, pero es una manera de pedirle perdón. Todos tenemos alguna penitencia que llevamos encima y esta es mi manera de rendirle culto”.





Los penitentes recorren de rodillas los últimos kilómetros del peregrinaje. La mayoría son jóvenes que llegan de las principales ciudades del norte del país.





Los penitentes suben de rodillas a ver a la Virgen que los espera dentro de la iglesia. Se ponen de pie cuando se encuentran frente a la sagrada imagen.



El momento más emotivo para los peregrinos penitentes es cuando llegan a ver a su Virgen, luego de recorrer de rodillas los últimos kilómetros del camino.



2

Otuzco de fiesta









Decenas de bandas de músicos llegan durante los días de fiesta a tocar para la Virgen. La mayoría son alumnos de los colegios de Otuzco y de los caseríos de la región. El día central de la fiesta, el 15 de diciembre, antes de la procesión, se premia a la mejor banda.





## Otuzco de fiesta

Otuzco es conocida como la puerta de entrada a la sierra de La Libertad. Cuando no está de fiesta, su población es de unas 12.000 personas que viven en la ciudad, pero sus pobladores, mayoritariamente agricultores, están casi todo el día en el campo, donde cultivan papas y menestras. En tiempo de celebración, esta pequeña urbe recibe a más de 15.000 peregrinos, y los vecinos se dedican a toda clase de actividades comerciales alrededor de la fiesta. Instalan puestos de comida improvisados donde se venden los platos típicos de la región, como el tradicional jamón, el cuy frito, el seco de cabrito y el chanco al horno. También abren negocios temporales y brindan alojamiento a los visitantes. Cada diciembre, la rutina cotidiana de los habitantes de la localidad se paraliza para preparar la agenda de ceremonias en homenaje a la Mamita de Otuzco, considerada la fiesta tradicional más importante del norte del Perú.

Para los pobladores, esta es la oportunidad de reunir ingresos para el resto del año. Las calles de Otuzco se abarrotan de puestos que son alquilados también a los comerciantes que vienen de otras provincias a

vender sus productos en la fiesta: sombreros de paja de Piura, brebajes y hierbas curativas, chompas de colores para el frío de la noche, velas y cirios para la iglesia, escapularios, zapatillas para los peregrinos, y hasta ollas y plásticos. Durante los días previos a la procesión, la plaza principal también es ocupada por puestos improvisados con escenografías de la selva y hasta con llamas y alpacas, para quienes quieran hacerse una foto al paso. Esto ocurre antes de que lleguen los castillos de fuego y se inicie la procesión, pues esta gran feria rápidamente se hace a un lado cuando la Virgen sale por las calles de la localidad.

Los habitantes de Otuzco no participan de la agenda ceremonial durante los días de fiesta, ya que están más ocupados en atender a los visitantes, pero el resto del año los caseríos son los responsables de patrocinar la celebración y de invitar a empresas privadas a participar con diferentes auspicios. Las bandas de música, los castillos de fuego y las celebraciones corren por cuenta del comité central de la festividad, integrado por el alcalde, el párroco y la Hermandad de la Inmaculada Virgen de la Puerta de Otuzco.

La fiesta congrega a los otuzcanos llegados de todas partes, tanto los que vienen de los caseríos como los que viven en otras provincias o fuera del país, porque si hay algo en lo que no pueden fallar es en cumplir la promesa de visitar cada diciembre a la Virgencita. Aunque, en realidad, los vecinos de Otuzco participan más en las fiestas que se organizan durante el resto del año: en octubre se celebra el aniversario de la coronación canónica de la Virgen, con festejos, procesiones y misas; y en enero, la Festividad de la Gratitude y el Año Nuevo.

El resto del año, la Virgen también está presente en todo lo que se hace o deja de hacer en Otuzco. Desde lo alto de la iglesia, ella mira el lento transcurrir de un día cualquiera en esta pequeña ciudad de la sierra, que permanece casi vacía mientras sus habitantes se dedican al campo o a las labores domésticas. Una tradición que hay que cumplir para que a uno le vaya bien durante la visita es saludar a la Virgen apenas se llega al lugar. Para quienes viven en Otuzco, la Virgen participa incluso en las decisiones cotidianas y todo se le consulta.

Como señalan Luis Millones y Hirayasu Tomoeda (1996), “la feria de la Virgen no es la única prueba de reverencia de los otuzcanos para con la imagen que se encuentra sobre la puerta de su iglesia. Es así como la Virgen observa todo el año desde su templo la vida diaria de los pobladores. Y no solo se le invoca a la Virgen para peticiones o penitencias personales, sino que incluso las decisiones y necesidades de los pobladores en general están sometidas al fervor de la Virgen”. Así, por ejemplo, se considera que si llueve durante la fiesta, ese año habrá buenas cosechas.

Por otro lado, en los últimos años se ha visto que muchos pobladores han dejado de participar en la fiesta debido a que pertenecen a cultos evangélicos que prohíben la adoración a la Virgen. Ahora, durante estas fechas, se puede ver en el campo a campesinos que siguen con sus rutinas agrícolas sin participar de las celebraciones, o se dedican a la actividad comercial independientemente de las festividades y la liturgia. Esto es muy criticado por los devotos de Otuzco, quienes ven con malos ojos que los pobladores que no son feligreses lucren con la fiesta de su Virgencita.





Las integrantes de la comparsa de las *collas* cantan a la Virgen durante la fiesta y representan el pasado prehispánico de la región. Antiguamente, durante la fiesta se hacía una escenificación de la captura y muerte de Atahualpa.





Los integrantes de los negritos entran a la comparsa desde muy pequeños, cuando son entregados por sus padres a la Virgen como "esclavos", y deben cumplir por obligación varias labores relacionadas con el culto.



  
PIEDAD TORRES  
NARVÁEZ  
VECINA DE OTUZCO  
Y DEVOTA DE  
LA VIRGEN DE LA PUERTA

“Todo lo que soy se lo debo a la Virgen, que siempre me ha protegido. A mi mamá la salvó de un tumor que tenía. El cultivo de mi fe lo he recibido de ella. Mi madre ha sido vestidora de la Virgen toda su vida, es decir, la que le cambiaba el manto cada semana; además, también se ha desempeñado como mayordoma, presidenta y tesorera de la Hermandad.

En mi familia la Virgen ha hecho milagros, y la historia se remonta al 13 de enero de 1862 [...]. Mi tatarabuela, Marcelina Luján, que era una mujer muy devota, iba todas los sábados a la iglesia a rezarle el rosario a la Virgen, y para que nunca le faltan las flores mandó hacer un jardín en su casa para cultivarlas. En el jardín encontró una piedra grande que [...] guardó para hacer un fogón para la chicha. Pero resulta que la piedra, al ponerla en el fuego, se balanceaba. La partieron en dos y en ambas caras aparecieron [...] imágenes de la Virgen. Las piedras, luego de varias pruebas, fueron bendecidas, y a una se le puso de nombre María de los Milagros y a la otra, María de la Providencia; a ambas se les conoce como Vírgenes de la Providencia o Vírgenes de las Piedritas. Ahora las imágenes se encuentran en una capilla construida por mi madre en 1950, que ha sido recientemente remodelada. Cada año se les rinde homenaje durante el mes de enero en el barrio Ramón Castilla de Otuzco. El día 2 se inician las novenas; el 11, el alba; el 12, las vísperas; el 13, el día central y procesión; y el 14, la veneración. Incluso, en el primer día de la novena de la Virgen de la Puerta se relata el milagro de la aparición de las Vírgenes de la Providencia”.



Durante los días de la fiesta, los pobladores de Otuzco se dedican a ofrecer alojamiento y comida a los miles de visitantes que llegan en estas fechas. También instalan puestos improvisados donde venden platos de la zona como el tradicional caldo de cabeza.

La comparsa de los negritos es la más numerosa, pero no existe un solo grupo sino que llegan muchos de distintas partes del norte. Anteriormente no le bailaban a la Virgen, solo le cantaban y la acompañaban durante toda la procesión.











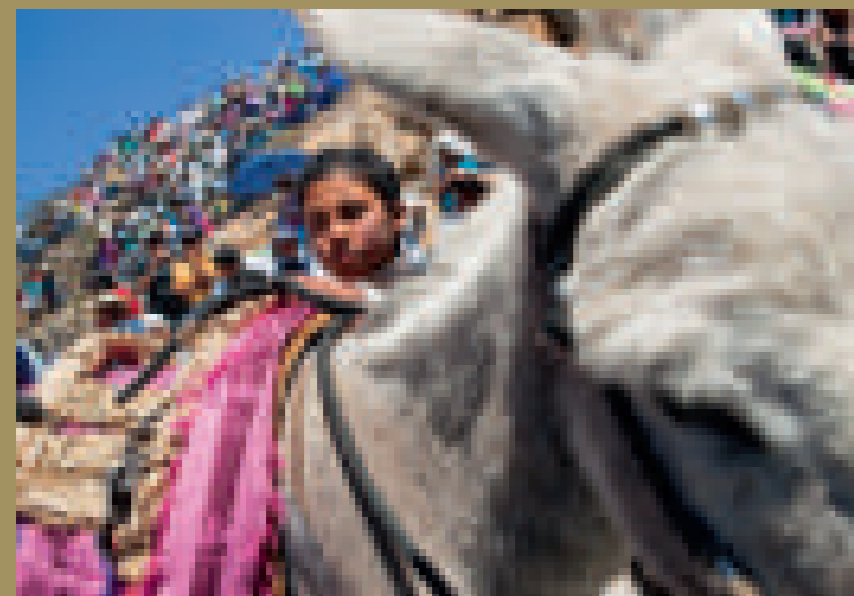
Durante los días previos a la procesión, la plaza de Otuzco se convierte en una especie de feria, adonde llegan los vendedores de cirios, juguetes, globos e inflables.



# A TODA VELOCIDAD EN EL “BURROCRÓS” DE OTUZCO

Cada año, durante la fiesta patronal celebrada por la Virgen de la Puerta, se realiza una singular competencia en las faldas de los cerros de Otuzco, donde pequeños niños montados sobre sus burros compiten en una prueba de destreza y velocidad para obtener un premio.

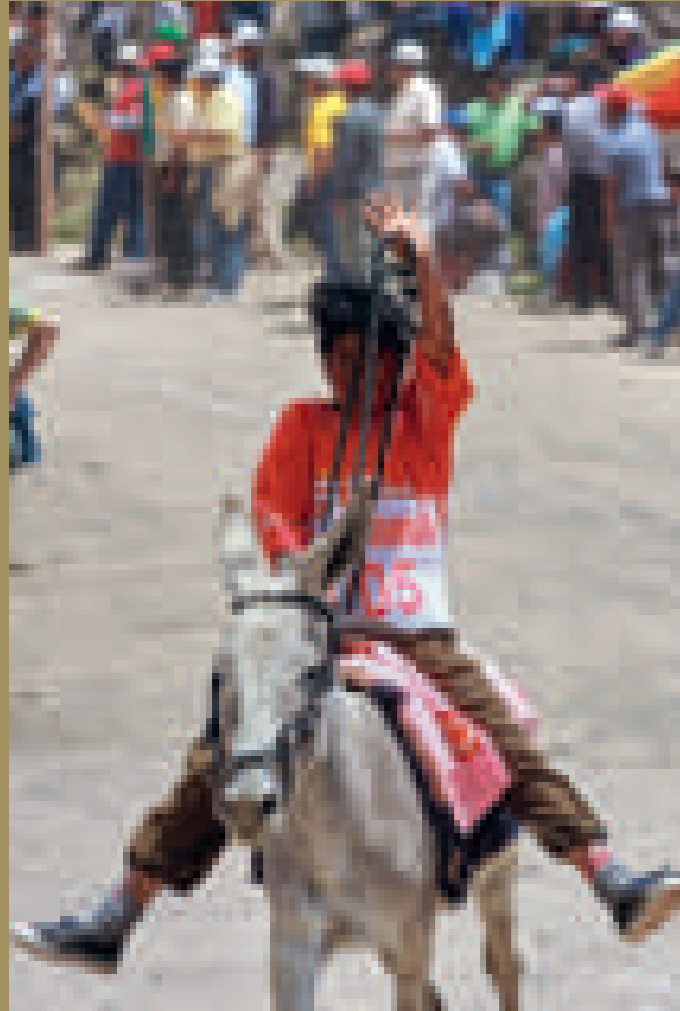
El “burrocros” es uno de los eventos más esperados por el pueblo de Otuzco y por los visitantes que llegan todos los años a celebrar la fiesta patronal de la Virgen de la Puerta. En esta competencia, los jinetes son niños y niñas de entre 7 y 12 años de edad, quienes montados sobre sus asnos hacen un recorrido que los lleva por las faldas de los cerros que rodean la ciudad de Otuzco. Los pequeños jinetes deben esquivar a gran velocidad las curvas y al público, que para esta tradicional competencia suma más de 3.000 personas. Nunca faltan las embestidas a los espectadores, por lo que los accidentes están a la orden del día. Esto se debe también a que las rutas son improvisadas. Los ganadores reciben su premio en efectivo. El primer lugar se lleva 1.200 soles. La competencia incluye la singular categoría “El burro más burro”, en la cual el asno también es premiado por su velocidad.



Cerca de 3.000 espectadores se reúnen en el "burrocros" para ver participar a los pequeños jinetes. En la competencia del 2011 ganó un niño de tan solo siete años de edad, quien compitió con otros 25 niños, la mayoría provenientes de los caseríos de la zona.







La competencia del "burrocros" es la más esperada por los habitantes de Otuzco y se realiza el 14 de diciembre a partir de las 11 a. m., en un circuito con obstáculos naturales en el barrio Ramón Castilla.





“Los milagros que concede la Virgen hacen más fuerte el compromiso de venir todos los años a cumplir con la promesa. Estas promesas incluyen también a menudo traer consigo a niños, enfermos o ancianos, que en el momento de la enfermedad o accidente fueron 'regalados' a la Virgen para que haga con ellos 'lo que quiera'”.

Walther Maradiegue  
En “Otuzco y la Virgen de la Puerta:  
presente y futuro(s)”, 2012.



En los días previos a la procesión, la Virgen recibe a sus devotos dentro de la iglesia. Los peregrinos se acogen bajo su manto a esperar que sea su turno de verla y tocarla.





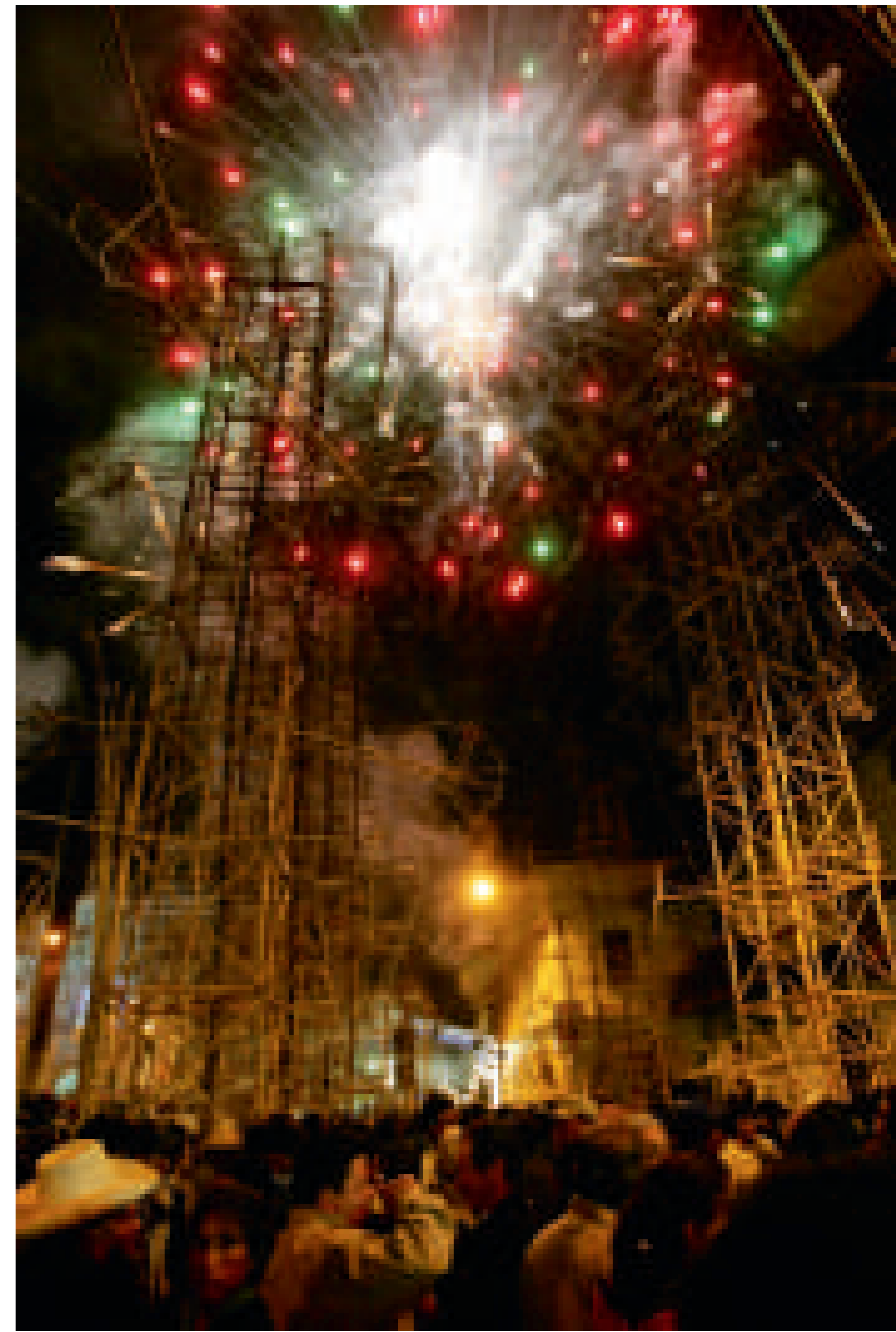
Durante la espera, los devotos se refugian bajo el manto de la Virgen para pedirle algún milagro o agradecerle por una promesa cumplida. Fuera de la iglesia se forman largas colas para ver a la Virgen.



“La Virgen continúa mirando a todos los que bajo su manto se acogen: los que en un principio fueron negros esclavos que se escaparon de una hacienda azucarera en La Libertad, acudieron en busca de su ayuda y en agradecimiento a su protección bailan todos los años frente a ella; los marginados gitanos, que en Europa eran rechazados en todas partes y en América colonial expulsados de casi cada pueblo [al] que se acercaban, encontraron en los brazos de la Virgen el motivo para seguir bailando”.

Walther Maradiegue  
En “Otuzco y la Virgen de la Puerta:  
presente y futuro(s)”, 2012.









Durante la semana de las celebraciones se queman más de cien castillos, y el día central de la fiesta, el 15 de diciembre, se prende la mayoría de los fuegos artificiales en un gran espectáculo nocturno.



3

La bajada de la Virgen









La bajada es el momento en que la Virgen sale de la iglesia por primera vez durante la fiesta para ver a su pueblo, que le canta y baila durante varias horas.



## La bajada de la Virgen

Las celebraciones por la Virgen de la Puerta de Otuzco empiezan el 12 de diciembre, que es cuando culmina la novena y comienzan las misas y las verbenas, pero el 14 de diciembre es el día más esperado porque da inicio a la bajada. Alrededor de las dos de la tarde, la imagen, que se encuentra en la parte alta de la fachada de la iglesia, comienza a bajar. En ese momento, la cuadrilla, un grupo de devotos antiguos integrado por miembros de la Hermandad, organizan el descenso. Hasta hace unos años, este proceso se realizaba con un tronco de madera, pero ahora se emplea un sistema de poleas mecánico donado por un devoto trujillano. La bajada de la Virgen es lenta y dura alrededor de dos horas. Abajo la espera su pueblo, una multitud de fervorosos, entre ellos los peregrinos, las bandas de músicos y las comparsas de las *collas*, los gitanos y la agrupación más grande de todas, los negritos, quienes tienen el privilegio de acompañar a la Virgen durante toda la fiesta.

El ritual de la bajada es el momento en que todos pueden ver a los ojos a la Virgen, ya que los días

previos la efigie que corona el atrio solo es vista por los peregrinos y fieles que llegan y se congregan dentro de la iglesia. Según Arturo Jiménez Borja, el apelativo “de la puerta” provendría del hecho de que días antes del descenso se venera a la escultura cerca de la puerta de entrada del templo.

La otra versión con respecto al origen del nombre se remonta a 1674, cuando apareció una flota de piratas que venían de atacar varios puertos pesqueros, como el de Guayaquil. Ante la amenaza, trasladaron la imagen de la Virgen a la puerta de la ciudad de Trujillo para que los protegiera de una posible invasión. Tres días oraron junto a la imagen, y los piratas no desembarcaron. Los devotos, en agradecimiento, llevaron la imagen en procesión hacia el interior de la ciudad y la llamaron Virgen de la Puerta.

Según los devotos, la Virgen transmite su divinidad a través de sus ojos. Se dice que manifiesta sus deseos a través de su mirada y que dependiendo de la forma en que los feligreses la observen, cambia su expresión.

También dicen que su rostro presenta una energía especial que despierta diversas sensaciones en los creyentes. Cuando la Virgen desciende es como si lo hiciera desde el cielo mismo. La multitud, a punto de mirar por primera vez a su Virgen durante la fiesta, comienza a hacer los pronósticos del año. Si la ven bella y sonriente, el año será bueno; pero si luce pálida y triste, será un mal año para todos, o tal vez una época de poca cosecha.

El día del descenso de la Virgen, no solo se escuchan los cantos de las comparsas, la música de las bandas y las súplicas de los peregrinos, también se comenta sobre sus vestidos y sus joyas; y sobre si el color del traje que lleva este año es el mejor que le han visto. Y es que la Virgen se viste con sus mejores galas para los días de fiesta. La secretaria de culto está pendiente día y noche de escogerle y cambiarle no solo el traje y el manto, sino también las joyas y los adornos. Margarita, encargada este año de servir a la Virgen, nos dice que no solo la peina y adorna, sino que también la perfuma. Ella es la única que puede tocar la efigie y se debe ocupar de cada detalle, ya que todos quieren verla hermosa. Cada año llegan vestidos y joyas que le regalan en agradecimiento

por algún milagro o favor concedido, y son guardados en el antiguo templo, aledaño a la iglesia, donde ahora funciona el museo religioso.

Se dice que son más de 1.000 los trajes guardados para Ella. La mayoría aún no han sido usados. A la Virgen se le cambia el vestido cada 15 días y tiene suficientes hasta el año 2025. Además, tiene guardados otros trajes más elaborados que lucirá en las fiestas de diciembre, los cuales se cambian a diario. Estos son los más hermosos y están hechos con incrustaciones de oro, plata y piedras preciosas. En el caso de los mantos de fiesta, que van sobre los vestidos, los tiene reservados también hasta el 2025. En el museo además se conservan reliquias y curiosidades como el manto de tisú bordado con hilos de oro donado por el presidente José Balta en agradecimiento por su ayuda en la victoria de la revolución de 1868, y el manto enviado por el papa Pío XII luego de la canonización de la Virgen en 1943. Los vestidos y los mantos se exponen junto a peinetas, zapatos, collares, escapularios y joyas que esperan ser usados algún día por la Mamita.







Los servidores de la Hermandad son los encargados de organizar todos los trabajos relacionados con la fiesta y son los que permanecen siempre cerca de la Virgen para que nada le falte.





La Virgen de la Puerta es patrona de la ciudad y provincia de Otuzco y fue reconocida como Patrona del Norte del Perú y Reina de la Paz Mundial el 27 de octubre de 1943.







“La Virgen mira distante y cariñosa desde lo alto de la Iglesia todo el año. Es ella, la de la mirada implacable y tierna, la del carácter fluctuante, la que durante todo el año 'mira' al pueblo, y a aquellos que la tengan en su morada: cuando llega el único día que le toca descender, el pueblo se llama „Fiesta”.

Walther Maradiegue  
En “Otuzco y la Virgen de la Puerta:  
presente y futuro(s)”, 2012.







## GREGORIO GAMBOA

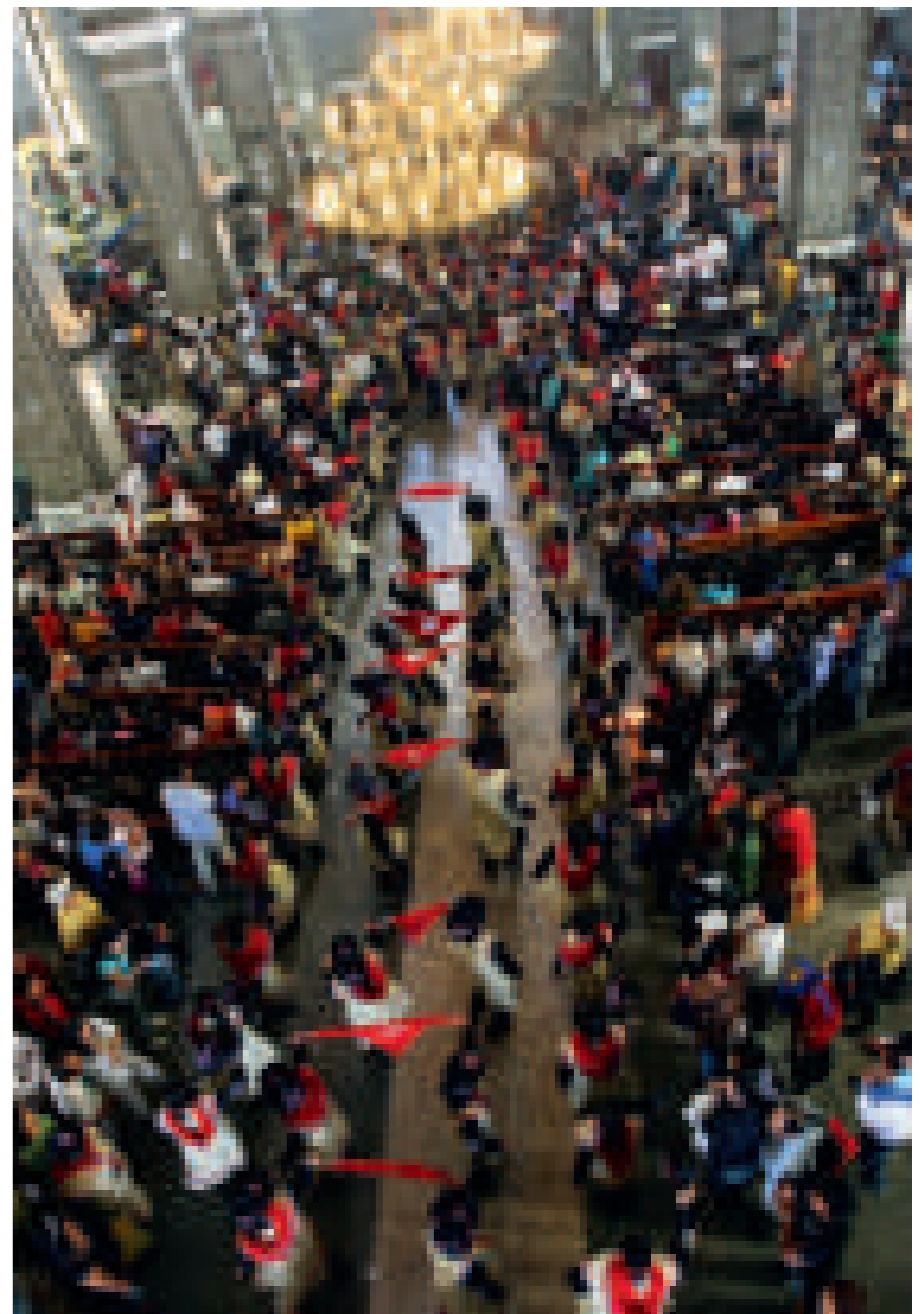
SERVIDOR DE LA HERMANDAD  
DE LA INMACULADA VIRGEN DE  
LA PUERTA DE OTUZCO Y JEFE  
DE CUADRILLA

“Yo sirvo a la Virgen desde que tengo 20 años, o sea hace más de 47 años. Soy el más antiguo de los servidores de la Hermandad de la Inmaculada Virgen de la Puerta. Este es un trabajo que se hace por devoción y por tradición. Soy obrero. Nací en Otuzco, ahora vivo en Trujillo, y he permanecido en Lima por muchos años, pero nunca he dejado de venir a la fiesta. Lo dejamos todo para servir a la Madrecita. Cuando yo empecé en la labor de servidor, el sistema de ascenso y descenso de la Virgen estaba hecho con maderos, ahora funciona de un modo eléctrico. La bajada de la Madre dura como dos horas y somos 12 servidores que nos ocupamos del traslado y vigilancia de la Virgen, no solo en la fiesta de diciembre sino también el resto del año. Los servidores somos de distintos pueblos de La Libertad. Unos son de Laredo; otros, de Salaverry; y otros, como yo, somos de Trujillo. El segundo más antiguo tiene 30 años de labor y, se llama Luis Sandoval. Él es policía. Ahora le estamos enseñando el oficio a los más jóvenes para que aprendan y tengan experiencia.

Creo que yo soy una de las personas que más ha visto a la Inmaculada. Es muy milagrosa. Si te contara...

Yo le conozco milagros patentados y con nombre y apellido, como el del muerto que resucitó y camina entre nosotros con sus lesiones, o el de la señora María Julia Guzmán Borda, que llegó donde la Inmaculada antes de hacerse una operación por problemas con cálculos y cuando regresó a operarse el doctor no podía creer que no tenía nada. Ahora ya tiene 85 años de edad la señora y ha sobrevivido a tres infartos. Ella es muy devota”.











El Museo Religioso funciona donde estaba la antigua iglesia y en él se guardan los vestidos, mantos, joyas y reliquias de la Virgen, que han sido donados por los devotos. Se dice que tiene cientos de vestidos para usar hasta el año 2025.





Los días previos a la bajada de la Virgen, la iglesia permanece abierta y recibe a los fieles, quienes participan de las misas ofrecidas por los curas.







4

La Virgen en procesión











## La Virgen en procesión

El día central ha llegado. Ya es 15 de diciembre en Otuzco y los hijos de la Virgen de la Puerta esperan para llevarla en andas, pasearla por las calles del pueblo y brindarle sus mejores danzas. Las bandas de músicos ya están presentes y la música resuena en toda la plaza. La feria abre paso a los devotos y a una multitud que se aglomera para ver a su Virgen.

Durante la procesión se forma una oleada de gente que sigue a su Madre, y entre las bandas, los peregrinos, los campesinos y los migrantes, discurren las comparsas y conjuntos de danzantes. Los más antiguos, que se remontan a la época del Virreinato, son los negritos, los gitanos y las *collas*.

De ellos, la comparsa de los negritos es la más numerosa y la que siempre está al lado de la Mamita, porque la Virgen los liberó de la esclavitud. Este grupo representa a los esclavos que escaparon de las haciendas azucareras de La Libertad y que, en agradecimiento, la acompañan todos los años en la fiesta. Sus sombreros son de paja y sus trajes están hechos de yute, la tela con la que se

elaboran los costales de azúcar. Ya no hay descendientes de africanos entre ellos, como fue en los orígenes de la fiesta, por lo que sus integrantes se pintan el rostro y las manos con betún negro y hollín. Las cadenas que llevan en el cuerpo son las ofrendas con las que rinden homenaje a su protectora. Según la tradición, los negritos no bailan, solo cantan, agitan sus sombreros y alaban a la Mamita. Sin embargo, últimamente, a los grupos de jóvenes que forman las decenas de comparsas que llegan de las grandes ciudades norteñas, se les ve haciendo coreografías y batiendo palmas y tocando bombos. Antiguamente utilizaban como instrumento la flauta.

Por lo general, los integrantes de esta comparsa son “entregados” a la Virgen desde que son niños, y ellos deciden de adultos si continuarán como sus servidores. Por ello, es común ver en este grupo a niños acompañados de sus padres. La condición de esclavo entregado se entiende como un servicio a la Virgen y entre sus responsabilidades están la de asistirle en el culto, que se realiza tres veces al año, y acompañarla en procesión cada diciembre.

Las comparsas de las *collas*, en cambio, son mucho menos numerosas y están en proceso de desaparición. Se trata de mujeres vestidas de negro y con monedas de plata colgadas de sus trajes, que representan personajes del pasado prehispánico. Antiguamente, durante la fiesta se hacía una representación de la muerte de Atahualpa, pero con los años se ha perdido esta costumbre.

Los gitanos son un grupo de danzantes que destacan por la antigüedad de su participación en la fiesta. Se les reconoce porque las mujeres llevan faldas largas y pañuelos atados a la cabeza, de los que cuelgan pequeños espejos y banderas que representan los diversos lugares de donde provienen. Bailan en grupo y hacen coreografías durante toda la celebración. La danza de los gitanos se remonta a la época del Virreinato. Según cuenta Walther Maradiegue, este grupo nació a través de una transculturación. Los gitanos vinieron a nuestros pueblos tras la fusión de la cultura española con la de los árabes que ocuparon parte de la Península Ibérica durante 800 años. A su llegada a nuestras tierras, sus costumbres,

bailes y zapateo habrían sido asimilados por los pobladores locales. A estos personajes se les veía con mucha curiosidad, ya que recorrían los pueblos efectuando espectáculos de danza y magia, y tenían fama de adivinadores. Este pueblo tan alegre y musical echó raíces en Otuzco, y desde hace más de 200 años danzan cada diciembre para la Virgen en agradecimiento por su protección.

Durante todo el recorrido de la procesión, los tres grupos, negritos, gitanos y *collas*, junto a su pueblo, y entre peregrinos y campesinos, llevan a la Virgen por las calles con un lento andar, en una procesión que a su paso deja no solo música y bailes, sino también llantos y promesas. Así, la Virgen reúne cada año a sus hijos y devotos en un desfile de cantos y colores que culmina siempre con una promesa: la de regresar cada diciembre, con amor, devoción o temor.

El día 16, la Virgen regresará como cada año a su trono, a su espacio en la iglesia, al lado de la puerta y junto a su pueblo, y será recibida por sus fieles en el atrio del templo.





La última misa se celebra el 16 de diciembre en honor a los peregrinos de la Virgen.







La Virgen sale en procesión por las calles de Otuzco. Durante la fiesta, llegan a este pequeño pueblo miles de devotos, entre ellos visitantes de varias partes del país e incluso del extranjero.





“Gitanos, negros, esclavos, homosexuales,  
*collas* gimiendo por la muerte del Inca,  
campesinos pobres, inmigrantes [...] integran  
la gran procesión que cada año en el mes de  
diciembre se realiza en honor de la Virgen de la  
Puerta, en el distrito de Otuzco, La Libertad”.

Marcela Olivas Weston  
En “Los marginados de la Virgen  
de la Puerta”, 2003.







MARGARITA  
CONTRERAS  
SECRETARIA DE CULTO Y  
VESTIDORA DE LA VIRGEN

“Desde que tengo 14 años sirvo a la Virgen. Yo he nacido y vivido en Otuzco. Hace más de 59 años empecé mi trabajo con la Hermandad. Primero me ocupaba de la imprenta. Ahora soy secretaria de relaciones humanas, pero los dos últimos años me he dedicado a vestir a la Virgen. Esa labor se la gana uno con el tiempo y por la devoción. Durante el 2013 y el 2014, me he ocupado de mantener a la Mamita bonita, perfumada y arregladita. El traje se le renueva cada 15 días. Tiene mantos y vestidos hasta el 2025. Los cuatro días que dura la fiesta se le cambia la vestimenta todos los días. Se le ponen las mejores joyas y se le perfuma.

La secretaria de culto es la que escoge las mantillas, las capitas, los escapularios y las joyas que llevará la Virgen. También se encarga de las combinaciones. Hay que buscar que todo le haga juego: cuando el manto es bordado en dorado, hay que ponerle joyas de oro. Cuando la Virgen está en la iglesia los días que no son fiesta, también hay que ocuparse de abrir la hornacina y girarla para que los fieles la vean y le pasen sus ofrendas.

Antes de cambiarle las ropas, oramos para que me perdone por tocarle el cuerpecito con mis manos impuras”.



“Ella baja de los cielos, solo una vez al año, para dejarse llevar en andas entre las callejuelas del pueblo. La pobreza y la esperanza vuelven a reunir a sus hijos”.

Marcela Olivas Weston  
En “Los marginados de la Virgen de la Puerta”, 2003.





El día central se celebra la procesión y la Virgen recorre las calles de Otuzco acompañada de una multitud que la sigue en un emotivo evento que reúne a miles de devotos.

# LA VIRGEN DE LOS MARGINADOS

La vinculación de esta Virgen con los grupos marginados, que la consideran su protectora, es muy antigua y comienza en la época en que los esclavos escapaban de las haciendas azucareras del norte del país y encontraban refugio y protección en la Virgen de la Puerta. Más de 200 años después, cada diciembre siguen llegando los hijos marginados de la Virgen a este pequeño poblado de la serranía de La Libertad, para seguir representando, esta vez mediante comparsas, a los personajes de aquella época. Otro grupo grande que participa cada año de las celebraciones es el de los gitanos, minoría que fue rechazada en los pueblos norteños tanto como lo había sido antes en Europa. Los gitanos forman parte de la delegación de peregrinos, que bailan todos los años para su Virgen durante la fiesta.

Todos encuentran una mirada protectora en la Patrona del Norte, pues según cuentan los pobladores, es también la Virgen de los enfermos, de los desprotegidos y de los desvalidos. Cuenta la tradición que durante las noches la imagen de la Virgen salía de su templo para visitar a los enfermos y regresaba al día siguiente con los pies llenos de barro.

Durante las celebraciones de los días centrales se ve en las calles de Otuzco a mendigos y expresidarios que acompañan a la Virgen. Hasta hace un tiempo, la comparsa de los negritos hacía una parada en la antigua cárcel del pueblo, que ahora se encuentra en Trujillo. Ahí, atados con cadenas, invocaban a la Patrona en su condición de esclavos.

El culto a la Virgen como la Reina de los marginados ha cruzado también las fronteras de Otuzco. Es bien sabido que diversas hermandades celebran a la Virgen de la Puerta en otras ciudades del país y del mundo, pero la celebración más peculiar tal vez sea la que se realiza en el distrito limeño de La Victoria. Allí, la fiesta ha sido adoptada por la comunidad de travestis y homosexuales, que ha elegido a la Virgen como su Patrona.

La Patrona del Norte se ha convertido así en la Madre de estos grupos que se encuentran al margen de la sociedad y esperan hallar en su mirada un consuelo o una penitencia que cumplir. Y es que la Virgen siempre estará ahí para los enfermos, los desprotegidos, los gitanos, y también para los travestis, los mendigos y los expresidarios, quienes se reúnen al lado de los pobres, los campesinos y los migrantes para recibir cada año su bendición. La bendición de una Virgen que protege y cuida a los excluidos, como lo ha hecho desde el tiempo de la esclavitud.



El día de la procesión, las comparsas, los peregrinos, las bandas de músicos y los pobladores de los caseríos forman el grueso de los devotos, que cantan y bailan durante todo el trayecto.





## BIBLIOGRAFÍA

- Flores Ramos, Luis Alberto. (2004). *Otuzco en blanco y negro. Testimonio histórico*. Lima.
- Jiménez Borja, Arturo. (1997). *Perú: fiestas y costumbres*.  
Fotógrafo: Javier Silva Meinel. Lima: Unión de Cervecerías Peruanas Backus y Johnston.
- Maradiegue, Walther. (2012). “Otuzco y la Virgen de la Puerta: presente y futuro(s)”. En: *Perspectivas Latinoamericanas*, N.º 9. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Millones, Luis y Hiroyasu Tomoeda (1996). “Los esclavos de la Virgen de la Puerta: historia y ficción del pasado”. En: Millones, Luis y Hiroyasu Tomoeda (eds.). *La tradición andina en tiempos modernos*. Osaka: National Museum of Ethnology, pp. 191-203.
- Olivas Weston, Marcela. (2003). “Los marginados de la Virgen de la Puerta”. En: *Umbral: Revista del Conocimiento y la Ignorancia* [Lima], N.º 15, pp. 194-198.
- Olivas Weston, Marcela. (1999). *Peregrinaciones en el Perú. Antiguas rutas devocionales*. Universidad de San Martín de Porres. Lima.

### **Páginas web**

[www.arzobispadodetrujillo.org](http://www.arzobispadodetrujillo.org)

[www.inmaculadavirgendelapuerta.blogspot.pe](http://www.inmaculadavirgendelapuerta.blogspot.pe)

[www.osa.org.pe](http://www.osa.org.pe)



*Asociación Pataz*

**PODEROSA**

